

Novela | **Ángela Belmar Talón**



¿Quieres reír a carcajadas?

LA EDITORIAL PERIFÉRICA vuelve a apostar por un valor seguro: una obra del exitoso periodista y escritor estadounidense **Christopher Morley**, que en esta ocasión demuestra su dominio de la comedia con la novela *Kathleen*.

La historia arranca en un club literario denominado Los Escorpiones y formado por estudiantes de Oxford. En una de sus reuniones deciden escribir una novela entre todos los componentes y, para ello, toman como punto de partida una carta que han hallado, de manera fortuita, en la librería Blackwell's -establecimiento tomado de la misma realidad y que aún sigue existiendo-. Tras el hallazgo, deciden tomar a las personas reales a las que se alude en la carta y a su firmante, Kathleen, como los personajes de su futura creación literaria.

Como consecuencia, en sus divagaciones mentales sobre los protagonistas de la misiva piensan que Kathleen y Joe son dos enamorados, y ahí es justo el punto narrativo que da inicio a una sucesiva y desterrillante sucesión de episodios de lo más divertidos, marcados por los equívocos constantes que se generan. Además, en su empeño por llevar a la realidad su reto proponen ir a buscar a la muchacha y conocerla -pues más de uno ya se encuentra platónicamente enamorado de ella y dedica horas a que su mente sueñe sobre cómo será-. Sin embargo, en esta tarea, varios miembros del club se convertirán en duros competidores por ganarse los favores de la joven, harán uso de todo su ingenio y su atrevimiento para captar su atención: disfrazarse de cura o de criada, hacerse pasar por historiador, recurrir al obispo, enviar telegramas falsos, y cualquier cosa que se les

ocurra, por muy rocambolesca que sea.

Morley deja entrever a lo largo de todo el texto esa dualidad que marcó su biografía: por un lado, su lugar de nacimiento en el estado norteamericano de Pensilvania, y de otro, su formación británica, por supuesto también en la universidad inglesa de Oxford, escenario de esta obra literaria.

Si bien su argumento se circunscribe a una época anterior a la Primera Guerra Mundial, *Kathleen* se caracteriza, sobre todo, por su humor atemporal, un humor que no olvidemos que ya ha cumplido más de un siglo, pero se mantiene en un excelente estado de salud.

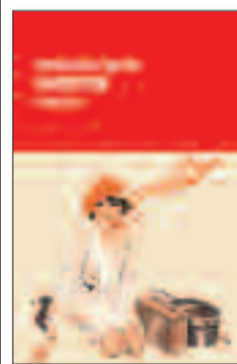
Contrariamente, en otros aspectos sí que se ve cómo ha evolucionado la sociedad a lo largo de los últimos cien años, por ejemplo en lo que respecta al ámbito educativo, pues si bien refleja un periodo en que la mayoría de los que accedían a la universidad eran hombres, esta cuestión afortunadamente nada tiene que ver con la actualidad. Otra muestra de ello se encuentra en el hecho de que su autor recurre al típico discurso de la heroína idealizada, sobre la que los más jóvenes elucubran y definen a la perfección, se corresponda o no con la realidad que posteriormente se encuentran.

Otro elemento omnipresente del escritor y periodista norteamericano residen en la forma constante de hacer uso del disparate, con el que siempre busca apelar a la sonrisa del lector.

Pues eso, póngase una taza de café y prepárese para reír a carcajadas, ahora que el frío nos lleva, a ratos, a la tristeza y nos atenaza la abstemia otoñal no podrá encontrar mejor antídoto.



El escritor norteamericano Christopher Morley.



Entre dos continentes

► Morley deja entrever a lo largo de todo el texto esa dualidad que marcó su biografía: por un lado, su lugar de nacimiento en el estado norteamericano de Pensilvania, y de otro, su formación británica, por supuesto también en la universidad inglesa de Oxford, escenario de esta obra literaria.

CHRISTOPHER MORLEY

Kathleen

► Traducción de Ángeles de los Santos
PERIFÉRICA

Memorias | **A.J. Ubero**

La gran ola

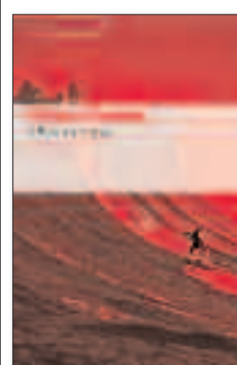
QUIEN HAYA VISTO APOCALIPSE NO es un lugar donde el surf sea una actividad especialmente popular, aunque quienes la practican comulguen con fervor con toda su parafernalia. Quizá por eso esta obra pueda resultar insólita al lector español por su temática, pero basta con iniciar su lectura para comprobar que *Años salvajes* va mucho más allá del panegírico apasionado, pues el relato de **William Finnegan** contiene todos los ingredientes de una magnífica novela de aventuras.

Desde luego que los aficionados al surf se deleitarán con su lectura, pues en este libro hay mucha información y, supongo porque no es ese deporte algo que me interese especialmente, autoridad en la materia. No quiero decir con esto que el libro esté reservado sólo a los fieles, ya que Finnegan envuelve los pasajes dedicados a narrar las experiencias so-

bre las olas con literatura de primera calidad, con la que elabora una historia de gran calado emocional y documental. El autor narra su vida desde que llegó a Hawai con su familia y encontró allí un lugar donde dar rienda suelta a su pasión por el surf. Tras aquellas experiencias viajó por medio mundo en busca de esa ola magnífica que le hiciera sentir la emoción suprema, a la que todo surfista aspira en su vida. Y comparte con el lector todas sus aventuras en lugares más o menos exóticos, enfrentado a peligros que a punto estuvieron de costarle la vida; además de

transmitirle sus impresiones y sentimientos no sólo respecto a su gran afición sino también sobre todo lo que la rodea, ofreciendo un punto de vista peculiar de la realidad que convierte a su libro en algo más que una crónica autobiográfica de un personaje singular. Se trata en realidad de una lección de vida tan gratificante como reveladora, que permite contemplar ese deporte desde una perspectiva completamente distinta.

No en vano, Finnegan fue galardonado con el premio Pulitzer por esta obra, que merece la pena disfrutar.



Trayectoria profesional

► William Finnegan es escritor y periodista. Staff writer de la revista *The New Yorker* desde 1987, ha escrito sobre temas tan diversos como el apartheid, la guerra de los Balcanes, política latinoamericana, la pobreza en EE. UU. o el surf. Sus artículos y reportajes han recibido diversos premios y distinciones.

WILLIAM FINNEGAN

Años Salvajes

► Traducción de Eduardo Jordá
LIBROS DEL ASTEROIDE